



# EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 49

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Abril de 1908



Pilar Pérez, primera tiple del teatro de Apolo, en «Mignon»

# EL ARTE DEL TEATRO

## Precios de suscripción:

Madrid: Semestre, 6 pesetas. —  
Año, 12.  
Provincias: Semestre, 7 Ptas. —  
Año, 12,50.  
Extranjero: Año, 20 francos.  
Número suelto, 0,75 francos.

## Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

## Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1  
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 1.º de Abril de 1908

## EL TEATRO EN AMÉRICA

**Habana.** — En Albisu actúa la compañía de ópera que vino de México, y está haciendo una campaña brillante. Los artistas que mayores triunfos han conquistado han sido María Giudice, la De Pascual, los tenores Agostini y Zerola y el barítono Ardito.

— La compañía de zarzuela ha estrenado *La copa encantada*, que con *Alma de Dios* y *La Alegre Trompetería*, vivirá bastantes noches en el cartel.

— Los demás teatros siguen ofreciendo cinematógrafo y varietés, constituyendo el mayor éxito la exhibición de la bailarina Eulalia Franco, *La Oterito*.

— La compañía Fuentes hace buena temporada en Cienfuegos.

Es muy probable que, si obtiene teatro, venga a la Habana a estrenar varias obras que obtuvieron buenísimo éxito en Madrid, entre ellas *Los intereses creados*, de Benavente, y *Miño de Aquilán*, de Linares Rivas. — *La Crespita*.

**Manzanillo.** — La notable compañía de zarzuela que dirige D. Miguel Gutiérrez, y en la que figuran como primeras tiple Esperanza Iris, una de las artistas que mayores triunfos han alcanzado en América, y Josefina Peral, que posee facultades de cantante dignas de encomio, está haciendo una brillantísima campaña.

En todas las obras en que toma parte, y especialmente en *El relampago*, *El pipiolo*, *Sangre moza*, *El palacio de cristal* y *La Mañana*, Esperanza Iris ha conquistado verdaderas ovaciones, así como la Sra. Peral en *Bohemios*, que canta de un modo irreprochable.

Mentre los actores destacan por sus méritos los Sres. Litardó y Heras; este último, que ha sabido conquistarse un nombre apreciadísimo en toda América, está considerado como uno de los mejores actores cómicos, y sus muchas las obras en que su trabajo ha dejado en el público recuerdo imborrable.

Terminada aquí su temporada, la compañía hará una *tournee* por las Repúblicas sudamericanas y Puerto Rico. — *C. F.*

**San Juan de Puerto Rico.** — La brillante temporada que venía haciendo en el Municipal la compañía de zarzuela contratada por la Sociedad Músico-Teatral de Puerto Rico, terminó su campaña, y como vulgarmente decimos, terminó con broche de oro.

El estreno de *El iluso Canariés* fue un grandioso éxito para la compañía, y en particular para el primer actor y director D. Carlos Freixas. La obra ha gustado en extremo a este público.

**Ponce.** — La compañía que actúa en el teatro La Perla, de esta ciudad, ha contratado a la primera tiple cómica Luisa Obregón y al tenor señor D. Jaime Matheu, al que ya hemos tenido ocasión de aplaudir más de una vez. La compañía mejoró mucho con el refuerzo que representan ambos artistas.

El público de Ponce y Mayagüez, que había aplaudido con entusiasmo al tenor Zimmerman en la noche de su debut, no se explica por qué no ha vuelto a trabajar tan notable artista. — *Joaquín A. Buitos*.

**Buenos Aires.** — En el teatro Victoria se ha estrenado la comedia en tres actos de D. Luis Accos y Segovia, *Los pecados capitales*. El asunto de la obra no tiene novedad, pero por su tendencia moralizadora agradó al público.

— En el Coliseo comenzará a actuar en breve la compañía de ópera Miguel Tornesi, que hará su debut con *Orfeo*, cantando la parte de protagonista el tenor Cardinali.

— La empresa del teatro de la Comedia ha contratado a la notable tiple cómica Amalia Díaz Labrada, que tan brillantes triunfos ha alcanzado en Caracas, Panamá, Guayaquil, Lima y Santiago de Chile. Hará su debut con *La Camarona* y *Alma de Dios*.

**Santiago de Chile.** — En el teatro Santiago ha celebrado la función de su beneficio la notable tiple Manolita Silles, con las obras *El señor Joaquín*, *El barbero de Sevilla*, *El palacio de cristal*, y al extremo, escrito para la beneficiada por los Sres. Amaudo Hinojosa y Martín Escobar, *La sombrerera*, obteniendo muchos aplausos y siendo espléndidamente obsequiada por sus admiradores. — *A. V.*

**México.** — Tina de Lorenzo terminó su temporada en Arheu con brillante éxito; su beneficio se celebró con *Dora*, obteniendo una nutrida salva de aplausos e innumerables regalos. Esta artista ha pasado al teatro

Degollado, de Guadalajara, en donde debutó últimamente con *Magda*, obteniendo excelente acogida.

— La compañía de ópera que actuaba en el Virginia Fábregas terminó también su temporada con *Hugonotes* y *Bohemia*, y partió rumbo a la Habana.

— La compañía de zarzuela del teatro Principal, después de la presentación de la Srta. Cándida Suárez, ha presentado también a Amparo Romo con *Los Bohemios*, obteniendo buen éxito en la interpretación de la partitura de Vives.

Se han estrenado las obras *La cabeza popular*, que no gustó absolutamente nada, y *El día de Reyes*, que obtuvo buen éxito, distinguiéndose en su desempeño la Conesa y la Srta. Suárez, notable tiple, que agrada tanto por su bonita voz como por su bella figura.

— En Lolo de Larrea se han puesto las obras *Castay Puro*, que obtuvo excelente éxito, y en la que se distinguieron notablemente Paca y Concha Cires Sánchez, y *La gran noche*, que pasó con dificultad. En este teatro, con *La repulosa* y la zarzuela mexicana *La cuarta plana*, se ha presentado la tiple Eloisa Avila, que gustó bastante, y la que merece los aplausos más entusiastas por la buena interpretación que da a las obras.

— En el teatro Zaragoza, de Monterrey, tuvo lugar el 25 del pasado el beneficio del actor Arturo García Pajujo, con buen éxito. Este teatro ha sido destruido el 10 por un incendio.

— En el teatro Coronado, de Chihuahua, celebró su beneficio con *Carman*, de Bkett, la tiple Delina Arce. — *C. M. de Ortega*.

## EL TEATRO EN PROVINCIAS

**Zaragoza.** — Con escaso éxito se ha estrenado en este teatro Principal la zarzuela en un acto y cuatro cuadros titulada *Rejas y volos*. El asunto es inverosímil, aunque hay que reconocer que el libro está bien escrito. La música, buena. La interpretación deficiente, distinguiéndose únicamente el barítono Sr. Marín, que cantó con sumo gusto y hermosa voz la romanza del segundo cuadro.

— Se han celebrado los beneficios del tenor Sr. Bezares, con *La finisera*, y de la tiple Srta. Marco, con *Rigoletto*. Los beneficiados fueron muy aplaudidos y tuvieron muchos y buenos regalos.

— Con asistencia del maestro Brúñón, se ha verificado el estreno de su ópera *La unión el Bueno*, que gustó mucho, siendo objeto de estruendosas ovaciones los pasajes más culminantes de la partitura. Al final de la interpretación repitieron las manifestaciones de entusiasmo.

La interpretación, mediana. Únicamente mereció unánimes elogios la labor de Luisa Bonoris, que hizo verdadero alarde de facultades.

— Ha debutado con *La bohème* la primera tiple zaragozana Sofía Palacio, siendo muy aplaudida, en unión de Bezares, Giovacchini, Casas y Eva López.

— El gran escritor Sr. Galdós se encuentra en ésta, ultimando los preparativos para el estreno de su ópera *Zaragoza*.

— La compañía Palma-Reig ha debutado en el Teatro-Circo con los estrenos de *Vida de Aquilán* y *A la luz de la luna*. La primera gustó mucho, siendo admirablemente interpretada, y muy especialmente por parte de las Sras. Palma y Sampedro; por cierto que esta última es una dama joven muy notable que promete llegar a los primeros puestos de la escena.

En la noche del 16, y sin anuncio previo, puesto que a última hora de la tarde se hizo el cambio de obras, se estrenó la hermosa comedia de Benavente *Los patrones creados*. El éxito fue grande para su autor y para los afortunados intérpretes de la deliciosa producción.

Al final de cada cuadro se levantó la cortina cinco y seis veces, durando mucho tiempo después las aclamaciones al gran dramaturgo. Se dió el caso, aquí nunca visto, de que el público de las galerías prorrumpiere en vivas a Benavente.

En la interpretación se distinguieron todos los artistas que tomaron parte, pero merecen especial mención la Srta. Palma, que hizo una Silvia encantadora de belleza y arte, y la Srta. Sampedro, que nos demostró una vez más las relevantes dotes que la adornan. De ellos, el Sr. Reig, el Crespín inimitable, lleno de dominio, atrevimiento e ingenio; el Sr. Guisá, Edichunela Gutiérrez, Arlequín, y Torres, Capitán.

También ha sido estrenada con excelente éxito y valiéndose muchos aplausos a sus intérpretes, la comedia del Sr. Chápoli Navarro, *Marca blanca*.

El último estreno ha sido el del hermoso drama de D'Annunzio, *El crimen de ayer*, que fue acogido con las más estuvas muestras de entusiasmo. — *R. de Sanjuán*.



EUGENIO SELLÉS  
ilustre autor dramático

Fot. Kaulak.





# CRÓNICA TEATRAL

No hay autores! — oímos decir constantemente en los saloncillos, en las tertulias de los cafés, en cuantos sitios se reúnen gentes del teatro.

— ¡No hay autores! Y en una quincena mal contada se han estrenado en Madrid catorce obras.

Aparte de esto, no se encuentra uno á un cariñoso amigo que no le hable de una producción teatral que ha terminado, de varias otras que tiene escritas y de muchas más que prepara.

Autores sí hay. Demasiados autores. Lo que no hay son obras; porque exceptuando á dos ó tres que producen algo original, los otros obsequian al público con cada refrito que Dios tira.

De las catorce obras que se han estrenado en la última quincena, solamente tres pueden llamarse originales. Las demás, ó son traducidas francamente, ó arregladas á traición ó simplemente refundidas de otras que ya se estrenaron con poco éxito. Las más, plagiadas, aunque como originales se ofrecen. De donde resulta que no hay obras, aunque autores se encuentren á la vuelta de cada esquina.

Pero no vale señalar. Hablemos de lo que se ha estrenado, y que cada uno aplique al autor el calificativo que estime conveniente.

Los hermanos Quintero, infatigables sostenedores del Teatro español, y á los que, con Benavente, debe más el arte contemporáneo, han estrenado en Lara *La escondida senda*, comedia admirable, pletórica de vida, inspirada, como todas sus producciones, en la observación de tipos y costumbres. No es obra de grandes efectos teatrales, pero es de las que se saborean con deleite, porque todo lo que en ella sucede es artística y fiel reproducción de la realidad, y los personajes todos, desde el más importante al más secundario, son de carne y hueso.

Yo no sé por qué la crítica no se entusiasmó con esta comedia, que es hermosa y que está escrita con la gracia culta que hace inconfundibles todas las obras de los Quintero. A nosotros nos parece una de las mejores comedias que se han estrenado este año.

Nieves Suárez, la señorita Pardo, la Valverde y la Alba representaron primorosamente la obra. De los actores merece un caluroso aplauso Simó Raso, que, en el tipo más cómico y más original, estuvo inimitable. Rubio, Puga, Mora y Mata, contribuyeron con su esmerada labor á la magnífica interpretación de la obra.

Francisco Morano, que ha hecho una campaña de primer actor brillantísima, celebró su beneficio con la comedia de Akard, convenientemente traducida, *Papá Libouard*, cuyo protagonista requiere en el actor que haya de interpretar lealmente facultades extraordinarias. Morano probó una vez más que las posee en el grado que debe alcanzar un primer actor. Fué aplaudido con entusiasmo. De *pequeñas causas*, ingenioso diálogo con que le obsequió Benavente, proporcionó al actor y á Carmen Cobeña ocasión de hacerse aplaudir nuevamente por el fino arte con que lo representaron.

También de Benavente, cuya fecundidad es tan grande como su talento, es la comedia *Los favoritos*, estrenada en el Ideal Polistilo por la compañía que dirige Fernando Porredón. La obra y la interpretación gustaron.

Apolo nos ha ofrecido *El celoso extremeño*, zarzuela

inspirada en la novela de Cervantes, del mismo título, y de la que, en otras páginas de este número, ofrecemos una información, y la Zarzuela estrenó el famoso *Pepe Botellas*, de Ramos Carrión y Vives, de la que también en otras páginas de este número tratamos extensamente.

El Cómico ha dado al público dos obras: *Ki-ta y Pohn*, capricho japonés de los Sres Capella y González Pastor, con música de los maestros Cereceda y Calleja, que fué aplaudido y continúa representándose con éxito, y *Hasta la vuelta!*, sainete lírico de los Sres. García Alvarez y López Monís, música de Calleja, que también fué del agrado de los señores. Ambas obras vienen á dar variedad al cartel del Cómico, en el que continúa *Alma de Dios*, como principal atractivo, que logra llenar el teatro todas las noches.

Eslava sirvió á los partidarios de la sicalipsis un nuevo plato, *La carne flaca*, que fué muy del gusto de los comensales. Sus autores, Arniches y Jackson Veyán, no han escaseado la mostaza en la nueva obra y consiguieron producir el efecto que se proponían, al que contribuyó mucho la salsa musical con que el maestro Lleó ha aderezado aquella carne.

Vera, víctima de la humana flaqueza, que no es precisamente la de Carmen Andrés ni la de Antonia Sánchez Jiménez, sufre infinitas peripecias que regocijan al público, y con esto y con los chistes *amostazados*, la música alegre, el decorado vistoso y los trajes que dejan ver, hay obra para unos días.

Tampoco se duerme la empresa de Romea, que ha ofrecido dos nuevos estrenos, el de *Pecado venial*, de Thous y Cerdá, música de Asensi, y el de *Yo gallardo y calavera*, de Capella y González Pastor, música del maestro Calleja. Ambas obras han obtenido éxito y proporeionan ocasión de lucir sus méritos á los actores de Romea, entre las que destacan Teresa Calvo, graciosa y sugestiva siempre; Flora Rodríguez, Emiliano Latorre, Guillén, Mata y Asensio.

Martín nos ha proporcionado ocasión de aplaudir á la señorita Uliverri en *Fenisa la comedianta*, zarzuela inspirada en una obra francesa, cuyo libro es de los Sres. Jover y Castillo, y cuya música ha compuesto el maestro Calleja, que en esto de componer partituras es, como puede observarse, un fabricante al por mayor. Libro y música gustaron al público y han constituido un gran éxito para aquel teatro.

En Novedades se ha estrenado también la zarzuela *Amor de hermanas*, de D. Luis Diéguez, música de San Felipe, y en el Coliseo Imperial una parodia de *Los intereses creados*, escrita por D. José María Dotres, con el título de *Para ingleses, mi criado*. Ambas obras fueron aplaudidas.

Sigue el movimiento de actores. Para sustituir á Nieves Suárez, que ingresa en la Comedia, la empresa de Lara ha contratado á la bella y notabilísima primera actriz Matilde Moreno. Es una adquisición que estimará el público en lo mucho que vale. Mendiguchía, que salió de la Comedia como consecuencia del ingreso de Santiago, ha sustituido á éste en el Español, é Irene Alba ha dejado el escenario de la Zarzuela por el de la Comedia.

Veremos si con estos cambios de postura se tranquilizan los espíritus y puede continuar la campaña.



Cuadro I. María Alonso, Sra. VIDAL Leonora, Srta. PÉREZ Alcalde, Sr. GORDILLO Ventero, Sr. GARCÍA VALERO  
 Don Felipe Carrizales, Sr. RUIZ DE ARANA Violante, Srta. ESPINOSA Cortadillo, Sr. MANZANO Rincónete, Sr. MONCAYO  
 Ceonora, Srta. MOREU Don Juan de Loayza, Sr. GANDÍA

## EL CELOSO EXTREMEÑO

Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, inspirada en la novela de Cervantes del mismo título, libro de Gonzalo Cantó y Pablo Parellada, música del Tomás Barrera, estrenada en el teatro de Apolo.

POR el escenario de Apolo ha pasado una ráfaga de la España legendaria.

Los señores Parellada y Cantó, inspirándose para hacer esta obra en la literatura clásica y trayendo á la escena aquellos recuerdos de otros tiempos mejores, son, aunque sólo sea por ésto, acreedores al aplauso.

Entre la chabacanería de chulos procaces y golfas desvergonzadas y los procederes caballerosos de los galanes de aquella edad, siempre es preferible lo último, porque siempre tiene que dar una más aproximada idea del arte.

De como esté hecha la obra no hemos de hablar. Ni tiempo ni lugar tenemos, ni nos es preciso hacer más que consignar la impresión que al público produjo en la noche del estreno.

Quédese la labor de una crítica profunda y detenida para los que tienen esa misión que cumplir y para los que, severos é intransigentes, dan con su fallo la gloria ó el demérito, la popularidad y el dinero ó las amarguras tristes del fracaso.

Los concurrentes al estreno tuvieron un gesto de agrado para el trabajo de los autores, y vieron con complacencia salir de entre las cajas solitarias las figuras de Rin-

conete y Cortadillo, de los pícaros y truhanes, de los caballeros y los estudiantes, de las damas en secuestro y las dueñas intrigantes y figadoras, que evocaban un momento la gloriosa figura del glorioso Manco de Lepanto.

\* \*

El siglo XVI nos ofrece el ambiente en que ha de desarrollarse *El celoso extremeño*.

El hondo fervor religioso, latiendo todavía robusto en el espíritu español, retiene en la misa á los habitantes de la población extremeña. Cánticos de amor se escapan de todos los pechos, y sus ecos melódicos trasponen los severos umbrales del templo, con acentos suaves de música celeste.

Rompiendo con los preceptos del dogma, el señor don Juan de Loayza, estudiante, galán y caballero, no ha asistido á la misa.

Heridas de amor sangran en su pecho, y más bálsamo para ellas encuentra en las palabras del ventero, que en las que el monótono ritualismo pone en los labios del sacerdote.

Doña Leonora lo encadena con floridos lazos pasionales. Y á su cariño, ignorado por ella, desconocido para



Cuadro I.      Alcalde, Sr. GORDILLO      Cortadillo, Sr. MANZANO      Don Juan, Sr. GANDIA  
 Ventero, Sr. GARCIA VALERO      Rinconete, Sr. MONCAYO

sus familiares, sirve de acicate espoleador el misterio impenetrable de que la rodea su esposo don Felipe, el furioso Otelo, que asienta sus canas recelosas sobre la gola almidonada.

El ventero lo dice. Eunucos la rodean, damas atisbadoras guardan á la joven. Y su hermosura radiante, y su juventud merecedora de placeres, se agostan y se marchitan entre las paredes recias de su casa, de altísimas ventanas y elevados muros, que sólo consienten ver el cielo, mirando en línea recta, ó mejor perpendicular, hacia él.

Pocas veces las piedras de la calle sostienen á un cuerpo grácil, esbelto, estatuario, de líneas robustas y correctas curvas, brindadoras rumbosas de goces paradisiacos, y las pocas veces que esto ocurre, su cara angélica esconde los destellos de su hermosura entre las mallas de un velo impenetrable.

Rinconete y Cortadillo, los dos truhanes, cuyo proce-

der rufianesco es ignorado en la hospedería, acompañan á ambos interlocutores, y después de sustraer la bolsa al enamorado don Juan, prometen al caballero que pedirán recursos á su ingenio para conseguir que, á la salida de la misa, pueda disfrutar de la contemplación del rostro de la hermosa.

Convienen á este propósito en efectuar el simulacro de una riña, y cuando doña Leonora, escoltada de su dueña y de dos de sus damas, sale de la iglesia acompañada de su esposo don Felipe, que arrastra sus miembros en senectud, seriamente cubiertos de negro, los dos pícaros mueven pendencia, dan al aire sus aceros, y en el fragor de la mentida lucha rodean á Leonora, que, asustada y nerviosa, descubre, incauta, la bella perfección de sus facciones.

Don Juan, amoroso, le ofrece el velo que cayó indiscreto, y en sus palabras galantes pone el latir apresurado del corazón de Leonora los cimientos de una pasión no



Cuadro I.      Cortadillo, Sr. MANZANO      Rinconete, Sr. MONCAYO      Don Juan, Sr. GANDIA  
 Alcalde, Sr. GORDILLO      Ventero, Sr. GARCIA VALERO

sentida. El alcalde y los cuadrilleros llegan al lugar de la lucha con la santa invocación de la ley y los combatientes se libran de la prisión segura por el apadrinamiento decidido de Don Juan, que los presenta como sus criados.

A preguntas de Leonora, dice el alcalde que esperan á unos comediantes que han de representar una farsa graciosa, y la dueña promete, para dar satisfacción á su curiosidad, aherrrojada por los celos furiosos de su señor, figurar entre la concurrencia al espectáculo.

El Don Juan y los suyos ven un resquicio de luz que

cótico, el cuadro tercero se nos ofrece sin peligro para disfrutar de las sensaciones del baile.

En él Leonora y Don Juan van cayendo insensibles en las redes sutiles que les tienden sus mutuos anhelos.

El imán de las miradas ardorosas, la presión suave de las manos acariciadoras y las palabras del doncel, que suenan en los oídos de Leonora á rítmicas escalas, trazadas en pentágrama de amor, van rápida é inconscientemente obrando el milagro.

La sangre plebeya retoza en las venas de los dos ru-



Cuadro III. María Alonso, Sra. VIDAL Ceonora, Srta. MOREU Violante, Srta. ESPINOSA Leonora, Srta. PÉREZ  
Ventero, Sr. GARCIA VALERO Cortadillo, Sr. MANZANO Rinconete, Sr. MONCAYO Don Juan, Sr. GANDIA

puede prestarles ocasión para el soborno de la vieja servidora, y disfrazados de farsantes llegan decididos en el pintarrajeado carro de la farándula.

Terminada la representación, que transcurrió entre el regocijo del buen pueblo, llega la dueña, que amarga, se duele de su retraso. Don Juan le sale al encuentro ofreciendo la repetición de aquélla en casa de su señora, á lo que ésta accede, después de breve resistencia que vence un bolsillo repleto de oro. Con éste y un narcótico que producirá un sueño letárgico en su señor y en quien estorbe, regresa la dueña á casa de Don Felipe, donde nos encontramos á los comienzos del cuadro segundo.

La presencia de Don Juan y de sus tres acompañantes, jóvenes y fuertes, despiertan dormidos deseos en las damas y la dueña, que terminan por convencer á Leonora de que consienta el paso á aquellos á los salones interiores, para bailar la zarabanda con que les brindan.

Presas el señor y los eunucos de los efectos del nar-

fianes y cantan y bailan la jácara, que terminan con el acompañamiento de las dos damas de Leonora.

La voz del miedo anuncia la presencia del señor, que duerme profundamente, y al conjuro de aquella, cuantos están en escena buscan refugio que los ponga á cubierto de las iras de Don Felipe, abandonando, solos, á Leonora y Don Juan.

En un dúo, bonito y apasionado, que como la jácara, revelan la inspiración y el buen gusto de su autor, el joven maestro Barrera, declara Don Juan su amor á Leonora, quien para negar al mismo su concurso, tiene que violentar las inclinaciones de su corazón, sacrificándolas en aras de su honor y su buen nombre. Ella quiere también á Don Juan. Su acento amoroso, rendido, la han cautivado, y su juventud, ansiosa de juventud, la impulsa hacia él.

El celoso marido continúa aletargado por los efectos activos del narcótico.

María Alonso, la revoltosa dueña, lo ha confirmado

y, por consiguiente, nada puede temerse por el momento, ni motivo alguno existe para dar por terminado el recreo bullicioso que la suerte les ha deparado en aquella noche memorable.

Por ello, corre á reunirse con las servidoras medrosas y los extraños pusilánimes, que huyeron des-pavoridos al solo anuncio de la presencia del señor.

Leonora y Don Juan hablan de pasiones. Ella mira su vida triste, subyugada por los férreos lazos del deber á las caricias y á las suspicacias eternas del viejo inútil.

Sus años jóvenes, sucediéndose lentos y pesados, verán caer, una á una, secas y sin vida, las lozanías de sus ilusiones de mujer.

Don Juan pone en sus labios toda la miel de sus palabras, y en cada una de éstas las delicadezas poéticas del madrigal.

En un momento de ceguera y arrebato trata de abrazar á Leonora, acción que ella, digna y altiva, rechaza enérgica.

Un accidente inesperado pone término á la escena entre ambos. La justicia, noticiosa de la condición moral de Rinconete y Cortadillo, viene á prenderlos. Despierta el esposo, y el amante, por consejo de Leonora, que pide por su honor, se oculta.

La sospecha de siempre asalta esta vez á don Felipe con tenacidad inquebrantable.

En su ordenar exaltado, buscando la debida satisfacción á supuestas ofensas, dispone que sea abierto un arcón, en el que la dama cree que se oculta el galán, siguiendo su consejo.

Leonora se opone. Llevar á la práctica aquella disposición supone tanto como dudar de su fama acrisolada, y, convencido don Felipe de ello, manda, en cambio,



Cuadro III.

María Alonso, Sra. VIDAL Don Juan, Sr. GANDIA Leonora, Srta. PÉREZ

que el arca sea arrojada al río por sus servidores.

Disponiéndose éstos á cumplir el mandato de su señor, ven con sorpresa que dentro del arca no hay nadie.

Cuando por no hallar á nadie en la casa que pudiera empañar con la más ligera sombra de mancha su clara ejecutoria, el celoso marido se apacigua un tanto, un corchete entra con don Juan, á quien prendió

en el momento que saltaba por una ventana á la calle.

La disposición del marido es sabia. Sus años escasos vivirán en tranquilidad solitaria entre las paredes prisioneras de su casa, y á su muerte, Leonora, que al día siguiente ingresará en un convento, se casará con Don Juan y entrarán ambos en posesión de sus bienes todos.

La naturaleza, rebelándose en sus manifestaciones lógicas, si le ha hecho comprender tarde el error en que incurrió al casarse con la joven dama, le da en cambio tiempo para deshacerlo, dejando á su conciencia en tranquilidad.

La interpretación que los artistas de Apolo dieron á la obra fué buena en general, destacando del conjunto Moncayo, Gandía y Ruiz de Arana, y en algún momento Pilar Pérez.

También se distinguieron las Sras. Vidal y Moreu, y el Sr. García Valero.

La obra fué puesta en escena con la propiedad y el gusto de que tan repetidas muestras tiene dadas la Empresa de Apolo, y el conjunto acertado que ofrece aquélla revela la pericia de una buena dirección.

El público oyó con agrado la nueva producción, y cuando cayó la cortina una salva de aplausos premió el trabajo de los autores, que salieron repetidas veces al proscenio, obligados por la insistencia de los espectadores. — **Un traspunte.**



Cuadro III. Rinconete, Sr. MONCAYO Alcalde, Sr. GORDILLO Don Felipe, Sr. RUIZ DE ARANA Violante, Srta. ESPINOSA  
Cortadillo, Sr. MANZANO Ventero, Sr. GARCIA VALERO María Alonso, Sra. VIDAL Leonora, Srta. MOREU  
Don Juan, Sr. GANDIA Leonora, Srta. PÉREZ Fots. Franzen.

# Jácara de la zarzuela EL CELOSO EXTREMEÑO

libro de los señores Cantó y Parellada, música del maestro D. Tomás Barrera, estrenada en el teatro de Apolo.

E sa go la de enca je que lle vas  
*unus cum la voz*

no la gas tes por que se te ve que a pe ni las te

ta pa la nu ca yo tra más cu ca yo te pon

# Figuras del Teatro \* JULIA MESA

VAYA usted por casa cualquier día — me dijo al despedirnos —; vivo en el propio corazón de Madrid, en la Cava Baja, 38; allí podemos hablar despacio y le referiré, según desee, todo cuanto recuerde de mi vida artística...

Y sonriente y cariñosa me tendió su mano enguantada y pequeña, y desapareció calle abajo, recogiendo la falda con elegante coquetería.

Fuí á verla, ¡claro está!; la envié previamente una tarjeta anunciándole mi visita, y horas después oprimí el botón eléctrico del piso en que vive. Abrióme la puerta una doncella, que al escuchar mi nombre sonrió, y franqueándome la entrada, me condujo á un gabinete chiquitín, coquetón, lleno de retratos de la artista, de bibelotes, chucherías y regalos de beneficio.

—Tenga usted la bondad de esperar un momento—dijo—, y pasaré recado á la señorita. Me senté, desapareció la doncella, y cinco minutos más tarde abrióse una puerta frente á mí y me encontré en presencia de la celebrada y encantadora artista.



muy grande. Yo vivía en la misma casa que el maestro Chalons, hermano político, como sabrá usted, del difunto y glorioso maestro Caballero, y ocurrió que un día, estando el ilustre músico de visita en casa de su cuñado, me oyó cantar á mí, que vivía en el piso de encima, no sé qué canción de una zarzuela muy en boga entonces. Sorprendido, según dicen, por el brío y el entusiasmo con que yo cantaba y por el sentimiento que imprimía al número, y enterado de que yo era una chiquilla de la vecindad muy aficionada al teatro, manifestó grandes deseos de conocerme, y más aún al enterarse de los pocos años que yo tenía.

—¿.....?

—¡Figúrese usted! Cuando me lo dijeron, casi me vuelvo loca de alegría. Con alma y vida acepté la prueba, y acompañada de Chalons me

presenté en la Zarzuela durante un ensayo... En el escenario había mucha gente: críticos, periodistas, autores, músicos, todos muy graves, muy serios, enfundados en sendos gabanes. Yo, tan animosa al principio, acabé por impresionarme, y, asustada, miraba temblando todo aquel aparato de gente. ¡Por mi gusto hubiera echado á correr hacia mi casa!

—¿.....?

—Me dijeron que me sentase, y me senté en un rinconcito del escenario, entre ocho ó diez muchachas (mucho mayores que yo, según vi luego) que iban también á lo mismo, es decir, á probar su voz y sus facultades artísticas, por si servían para algo en el teatro. Una por una fueron desfilando ante el piano, cantando casi todas la romanza de *El cabo primero*, que su autor el maestro Caballero, sentado junto á la concha del apuntador, escuchaba atentamente, pero sin que el gesto más leve pudiera descubrir el efecto, bueno ó malo, que la cantante le hiciera. Por fin, cuando ya todas acabaron, me tocó el turno á mí. Trajeron luces, porque ya estaba anocheciendo... y el movimiento de curiosidad que produjo mi presencia en el escenario me dió á entender que todos aquellos señores esperaban de mí algo más que de las señoritas que me habían precedido.

—¿.....?

—Precisamente. Rompí á cantar, temblando, la canción de *El ángel caído*, y era tal mi emoción, que creo que si mi traje hubiera llevado cascabeles hubieran sonado sin tino, agitados por el temblor de todo mi cuerpo. Conforme

He preferido siempre reproducir al pie de la letra cualquier conversación con un artista, á la tarea de tomar datos para reconstruir luego la entrevista en un artículo y dar á conocer, pulidos y aderezados, sus gustos y opiniones. Piensan muchos que esta costumbre mía no tiene más objeto que el de ahorrarme trabajo, y no es cierto, pues juro á ustedes que lo hago única y exclusivamente porque creo que, transmitiendo al público las mismas palabras de mi interlocutor, es como la entrevista tiene su verdadero carácter de intimidad. Conste, por lo tanto, que en la ocasión presente es Julia Mesa la que habla contestando á preguntas mías, y que yo me limito á trasladar á ustedes las respuestas, sin quitarles ni añadirles punto ni coma, tal y como van saliendo de labios de la encantadora artista, en quien sonrío todo, los ojos, la boca, la figura entera, con una sonrisa alegre de juventud.

\* \* \*

—Sí, señor; yo soy artista por afición, por temperamento, y desde niña mi mayor ilusión ha sido el teatro.

—¿.....?

—Verá usted; fué una casualidad



En „La patria chica“



En „La bella Lucerito“

avanzaba en la canción, iba serenándose como por encanto. Las últimas estrofas salieron de mi garganta llenas y robustas; ¡por fin era yo dueña de mis nervios! Aproveché el momento, y entoné con brío el final de la canción:

«Es cierto que hay hombres  
capaces de hacer  
de un santo un demonio,  
pero hacen muy bien.»

etcétera. No sé qué expresión daría a la letra; lo único que sé es que al llegar al pregón de «¡Aguá!... ¡Quién quiere el aguáaaa!...» con que la canción termina, todos aquellos señores se pusieron en pie como movidos por un resorte, y me tributaron una ovación entusiasta. ¡La primera que oía en el teatro!

—¿.....?  
—Acompañada en seguida del malogrado Pepe Sigler, que se brindó a darme la réplica, dije toda la parte de Mijita en el primer cuadro de *Los borrachos*... y al acabar la prueba, entre plácemes y felicitaciones, quedé contratada en la Zarzuela con el enorme sueldo de treinta reales para mí sola! Sueldo infimo, en realidad, pero que á mí me deslumbró entonces de tal modo, que empecé á pensar seriamente qué haría con tanto dinero.

—¿.....?  
—Sí, señor, tres años hacía que Julián Romea tenía *La tempranica* terminada y no encontraba Grabié para su gusto. Desde los primeros ensayos comprendí lo que deseaba, y no creo preciso decir que puse mis cinco sentidos y mi alma entera en la tarea de encarnar el tipo que Romea soñó.

—¿.....?  
—La noche del 19 de Septiembre de 1900. Al empezar el estreno de *La tempranica*, nadie me conocía; cuando al final de la obra descendió el telón, yo había escuchado una serie de ovaciones delirantes y ocupaba por derecho propio uno de los primeros puestos en el teatro de la Zarzuela. Veinticuatro horas más tarde mi nombre era popular en Madrid, y antes de ocho días, otro teatro de la corte, en que á la sazón actuaba Julio Ruiz, me ofrecía el puesto de primera tiple absoluta y el sueldo que quisiera pedir.

—¿.....?  
—No, señor. Por fortuna, el maestro Caballero me enteró á tiempo, y su hijo Manolo, á quien debo muy buenos consejos y que entonces me dió pruebas de ser un amigo de verdad, evitó aquella locura aumentándome el sueldo considerablemente. Continué en la Zarzuela durante tres temporadas seguidas, y pasé luego á Méjico espléndidamente contratada.

—¿.....?  
—Seis meses estuve, y á no ser porque aquel clima me puso muy enferma, puede que aun estuviese por allí, pues por nada de este mundo querían dejarme volver.

—¿.....?  
—Sí, señor; volví á Madrid y entré á formar parte de la compañía que actuaba en Eldorado, y al producirse el incendio que redujo á cenizas aquel lindo teatro, pasé á Barcelona contratada por la empresa del Gran Vía para la temporada de invierno.

—¿.....?  
—No pude hacer nada. A los quince días de empezar tuve que regresar á Madrid contratada por Arregui y Aruej para el teatro Apolo, donde, como usted sabe, he estado dos años y de donde tuve que marcharme con harlo sentimiento mío, porque motivos de salud para persona muy querida por mí, nos obligaban á buscar un clima más benigno y templado que el clima madrileño.

—¿.....?  
—Otra vez al Gran Vía, de Barcelona, donde fui por tres meses y estuve siete, pasando luego al Cómico de la misma población y teniendo que engañar á mi empresa para regresar á Madrid después de año y medio de ausencia, porque no querían dejarme volver.

—¿.....?  
—Sí, señor; una ingratitude, porque en Barcelona me quieren mucho y á mí me gusta con delirio aquella tierra, pero sentía de tal modo la nostalgia de Madrid, que no podía estar ausente más tiempo.

—¿.....?  
—En cuanto llegué. Debuté en el Circo de Parish en la compañía que dirigían Emilio Mesejo y Eugenio Casals, y terminada aquella temporada volví nuevamente al teatro de la Zarzuela, para el que también estaba contratada este año.

—¿.....?  
—No, señor; no he ido. Cosas que pasan, sabe usted; y en vista de ello, opté por marcharme á Cádiz con Emilio Mesejo.

—Fuf por un mes nada más, pero resulta que he estado siete entre Almería, Cádiz y Granada.

—¿.....?  
—¿Una anécdota? Allá va, no hay inconveniente. Quizá para muchos no tenga interés, pero lo despertará seguramente en todos aquellos que conozcan el teatro y sepan la importancia que reviste un estreno gordo en Madrid.

—¿.....?  
—Verá usted. Hacía yo mi primera temporada en el teatro de Apolo cuando se verificó la lectura de aquel primoroso sainete de los Alvarez Quintero y Serrano, que se llamó después *La reina mora*, y queriendo los autores que yo tomase parte en la representación, imaginaron el tipo de *el chico de los pájaros* é intercalaron en la obra aquella escena musical que luego había de ser tan aplaudida y celebrada. Ensayé... poniendo en los ensayos mis cinco sentidos, porque no se me ocultaba que el pregón tenía lucimiento; pero las pocas dimensiones del papel dentro de obra tan importante, podían hacerme pasar desapercibida... que es el castigo mayor para un artista que se estime en algo. Llegó la noche del estreno, y no quiero decirle cómo estaba el teatro! Usted que conoce Madrid sabe de sobra lo que supone en Apolo un estreno de los Quintero, y más en aquellas circunstancias, en que había honda marejada contra la *Sociedad de Autores*, y se venían gritando todos cuantos estrenos tenían lugar, lo mismo en Apolo que en la Zarzuela.

—¿.....?  
—Pasaron las primeras escenas; el público, que iba de uñas (como se dice en el argot de bastidores), seguía atentamente las peripecias del sainete, riendo de vez en cuando porque no podía por menos ante la fuerza enorme de los chistes, pero volviendo á mostrarse en seguida cejijunto y sombrío. En una palabra, que no querían entregarse por nada de este mundo. En estas circunstancias me tocó á mí salir á escena; me preparé temblando, dije el *¿quién qué pájaros?*... con voz apagada por la emoción, y más bien empujada que por impulso propio, me presenté en escena.

Pepe Serrano dirigía la orquesta.— *Animo, me dijo*— y atacó el principio del pregón. Dominé mis nervios y canté con voz llena y clara:

*Pajaritos venid yo,  
en la rama los cogé...*

y no pude acabar. Al llegar las últimas notas del pregón con que principia el número, una verdadera tempestad de aplausos ahogó mi voz é interrumpió la escena durante cinco minutos seguidos. Aquella era una verdadera locura, un frenesí; fatigada de saludar en unión de Serrano, tuve que retirarme de escena y salir nuevamente y volver á cantar el pregón, que por segunda vez interrumpió el público con igual entusiasmo. Callaron por fin, y restablecido el silencio, pude continuar el número; pero era tanta mi emoción ante aquella ovación inesperada que, aturdida y nerviosa, cambié el orden de las coplas, y sin darme cuenta de lo que hacía, empecé á cantar la segunda en lugar de la primera. El conflicto iba á ser muy gordo, porque ambas coplas son distintas y el acompañamiento diferente, como es natural. Yo, espantada, no sabía qué hacer; la orquesta entera, apuradísima, no encontraba medio de arreglarlo; el público empezó á adivinar que algo anormal ocurría en la escena... Afortunadamente, Serrano, que conservaba toda su serenidad, cortó de raíz el número. Callé yo, calló la orquesta, callamos todos... y en medio de un silencio imponente, el maestro dijo con la misma tranquilidad que si estuviéramos en un ensayo:— *Vamos á empezar otra vez*— y atacó el número de nuevo.

Aquella genialidad de Serrano, que podía haber hundido la obra, fué precisamente lo que nos salvó. Por rara casualidad, le hizo gracia al público y estalló en el teatro una carcajada y un aplauso después. Signió la representación, dije mi escena, hice mutis, y entre aplausos y bravos tuve que salir á saludar cinco ó seis veces. El éxito era redondo y decisivo. Actores y empresa salieron á mi encuentro... Todos estábamos pálidos, descompuestos, y á todos nos temblaba la voz. Recuerdo que Arregui, el hondadoso y simpático D. Enrique Arregui, mientras estrechaba emocionado mi mano:

— *Muy bien, Juliá, muy bien. Pero, ¡carombos, qué rato nos habéis hecho pasar!*

La *interview* termina. Me despido de Julia Mesa y salgo á la calle poniendo mis cuartillas en orden y pensando para mis adentros que no tiene nada de extraño que triunfe en todas partes esta gentil artista, menuda y nerviosa, cuyos ojos rien eternamente y cuya figura nos envuelve en un aroma penetrante de alegría y de juventud.

V. H.



En „La edad de hierro“



En „La patria chica“



Agapito, Srta. LOPEZ MUÑOZ Padre Gordillo, Sr. TOJEDO Doña Gumersinda, Sra. ALBA  
Soledad, Srta. SANTA CRUZ El corregidor, Sr. GUELL

Cuadro I.

## ❁ PEPE BOTELLAS ❁

Zarzuela en dos actos, divididos en ocho cuadros, en prosa, original de D. Miguel Ramos Carrión, música del maestro Vives, estrenada en el teatro de la Zarzuela.

CON todas las obras como esta, que por el renombre de sus autores y por su complicada *mise en scene* exigen una lenta preparación y vienen anunciándose desde tres ó cuatro meses antes de haber comenzado los ensayos, dando ocasión á que los espíritus vehementes den rienda suelta á su fantasía, suele ocurrir que nunca, ó muy rara vez, corresponde el éxito á la expectación que despertaran.

Es muy natural que así suceda y es muy lógico que, teniendo en cuenta estas circunstancias, que en su grado máximo concurrían en el caso presente, el público que asistió al estreno saliera, si no contrariado, por lo menos en esa actitud demostrativa de que esperaba más de la obra.

Pero como también ocurre con frecuencia en estos casos, el público reacciona pronto, y lo que á juzgar por la acogida, no muy entusista, de la primera noche y por los juicios de la prensa del siguiente día, no parecía posible que se tradujera en un gran éxito, suele serlo en realidad, logrando lo que verdaderamente da la pauta; que el teatro se llene durante muchas noches y que los aplausos sean más caudalosos cada día.

Esto ha venido á ocurrir con *Pepe Botellas*. En la noche de su estreno el acto segundo fué acogido con

frialdad, después de haberse aplaudido efusivamente el primero, obligando a los autores á presentarse en escena; la Prensa no demostró en sus juicios haberse entusiasmado más que el público, y sin embargo, desde la cuarta ó quinta representación el teatro se ve lleno todas las noches y el auditorio sale satisfechísimo de la obra.

Esto no puede obedecer á otra razón que á la de que el público sano, el que va sin prejuicios, no es tan severo como el que asiste á los estrenos, y sin creer que lleva al teatro misión más alta que la de divertirse, se da por satisfecho con que la obra le entretenga y le haga pasar un rato agradable.

Y que esto lo logra *Pepe Botellas*, no admite duda. Nuestros lectores podrán juzgarlo por la ligera reseña que vamos á hacer del argumento:

En el cuadro primero nos encontramos en casa del corregidor de un pueblo navarro en los azarosos días del reinado de José I. Al levantarse el telón se nos ofrece un

típico cuadro. Los tertulios de la familia, entre los que se encuentra el indispensable fraile consejero, toman el chocolate; poco después el joven Agapito da lección de francés á unas cuantas damiselas, y por las distintas conversaciones que unos y otros personajes sostienen venimos en conocimiento de que Sole-



Cuadro I.

La lección de francés.



Cuadro II. La bendición de la bandera.

El prior, Sr. GIL REY

Soledad, Srta. SANTA CRUZ

Marcial, Srta. MALDONADO Padre Gordillo, Sr. TOJEDO

dad, la hija del corregidor, está enamorada de Marcial, un bravo mozo patriota, que capitanea una partida en armas contra el invasor. Esto le hace antipático á los padres de la muchacha, afrancesados y defensores del rey José.

También sabemos que S. M. se dispone á pasar de incógnito por la ciudad y que el corregidor trata de adoptar las mayores precauciones para que los guerrilleros no se enteren y cometan un desaguisado. El plan del corregidor es llevar á su propia casa al augusto personaje, con lo que se consiguen dos cosas: congraciarse con él y evitar el peligro en caso de ser descubierto. La corregidora piensa ya en un título nobiliario que les otorgará el monarca á petición suya, en pago de tan excelente servicio, y dada su ridícula presunción no es de extrañar que se bañe en agua de rosas ante la idea.

El segundo cuadro representa una plaza de la ciudad. Es de noche y la luz plácida de la luna hace más fantástico el cuadro que ofrecen algunos edificios en ruinas.

Conocemos en este cuadro á Marcial y á sus bravos, y poco después vemos entrar á dos personajes que, caballeros en sendas cabalgaduras, buscan refugio de la lluvia, que cae copiosamente. Son dos desdichados artistas, Mostacini, bailarín italiano, y Ferrera, cómico espa-

ñol. Ambos van de camino y se detienen á descansar para proseguir la jornada cuando la lluvia aplaque sus furores.

Interrumpe su conversación ruido de voces que delatan un suceso imprevisto; acuden los artistas y se encuentran con dos caballeros que comentan el suceso de que han sido víctimas. Viajaban en una silla de posta, una de cuyas ruedas se ha roto, obligándoles á descender y á detenerse en tanto que se repara la avería. Parecen ambos muy contrariados por el incidente, y al saber que los artistas disponen de dos caballos, les proponen que se los vendan. No pueden acceder Mostacini y Ferrera á tal pretensión porque las cabalgaduras son alquiladas, y entonces uno de aquellos caballeros, que demuestra gran prisa en continuar el viaje, y en quien hemos podido descubrir á Pepe Botellas,

les propone que les cedan los caballos á cambio de la silla de posta en que ellos viajan, y de la que podrán hacer uso en cuanto esté compuesta. Los cómicos acceden, y el rey recompensa el favor con repleto bolsillo que les permitirá pagar el alquiler de los caballos y proseguir su viaje en condiciones menos precarias que lo habían emprendido.

Asistimos en este mismo cuadro al acto de bendecir la bandera que para los bravos guerrilleros ha borda-



Ferrera, Sr. MEANA

José Bonaparte, Sr. RUFART

Mostacini, Sr. GONZÁLEZ

Duque de Verona, Sr. GALERON

do la hija del corregidor y á una escena amorosa entre Marcial y Soledad.

Al cambiar el cuadro nos encontramos en una posada, á la que en su silla de posta acaban de llegar los cómicos. Piden éstos al posadero que les sirva para cenar de lo mejor que guarde en su despensa, y cuando ha dado las órdenes oportunas, preséntase el corregidor, preguntándole quiénes son los señores que han bajado de la silla de posta que aguarda á la puerta. El posadero le señala á los cómicos.

gidor que lo que Ferrera le dice obedece al propósito de no descubrir al Rey, y llamando á los alguaciles, que acuden con antorchas, y ante los asombrados ojos del posadero y sus maritornes, que han comprendido de lo que se trata, sale la regia comitiva acompañada del corregidor, que se deshace en reverencias, y escoltada por los alguaciles. El bailarín, muy contento con su papel de rey, no pone reparos á lo que ocurre, y de aquí que el asunto pueda tener una segunda parte, que se desarrolla en otro acto.

Después de un bello preludeo, al alzarse el telón, nos



Cuadro III. Ferrera, Sr. MEANA Mostacini, Sr. GONZÁLEZ Corvino, Sr. BALLESTEP  
Posadero, Sr. CABA El corregidor, Sr. GUELL

— ¿Cuál de ellos será el Rey? — pregunta el corregidor á un alguacil que le acompaña.

— El que está de espaldas no debe ser — responde éste —, porque lleva las medias llenas de puntos.

— Acuérdate que viajan de riguroso incógnito — observa el corregidor.

Peró en aquel momento el bailarín dice á su acompañante que se llegue á la silla de posta para recoger su menguado equipaje, y el corregidor, escuchando el tono imperativo en que da la orden, no duda que aquél es el Rey.

Saludándole humildemente se presenta, diciéndole que no puede consentir que tan augustos viajeros pasen la noche en una posada; que él se permite ofrecerles su casa y que nada tienen que temer de los guerrilleros, porque trae en su compañía buena escolta de alguaciles bien pertrechados.

El cómico pretende deshacer el error; pero la circunstancia de viajar de incógnito hace suponer al corre-

encontramos en casa del corregidor. El supuesto Rey y su acompañante descansan todavía y la corregidora espera con ansiedad ser presentada á S. M. para solicitar el título que ansía. Su esposo ha cambiado los raídos trajes que vestían sus augustos huéspedes por otros dignos de su elevada jerarquía.

Un aguacil viene á notificarle nuevas desagradables. Cuando los augustos viajeros salieron de la posada la noche anterior, un grupo de guerrilleros, apostados en el camino, tirotearon á la silla de posta: hubo refriega y varios de los guerrilleros quedaron en poder de los alguaciles, pero otros escaparon, y sin duda han comenzado á divulgar la nueva de que el Rey está en la ciudad.

El jefe, Marcial, ha sido preso y encerrado en un calabozo. El corregidor asegura que será fusilado por atentar contra la persona del Rey, y así las cosas, preséntanse el supuesto Pepe Botellas y su acompañante, convertido en duque de Verona, dando ocasión á nuevas escenas cómicas, que sostienen el interés del cuadro.

El siguiente ocurre en la plaza, ante la casa del corregidor. Hanse preparado festejos en honor del Rey y las mozas y los mozos bailan las danzas típicas de la tierra. El corregidor, auxiliado por el alguacil Corvino, que es un dechado de sagacidad, ha dispuesto que, al aparecer el Rey en el balcón para presenciar los festejos, sea vitoreado con entusiasmo; pero su deseo y los buenos oficios del alguacil se estrellan ante la antipatía que inspira el Rey, dando ocasión á que los vitores del pueblo sean tan tímidos que, más que aclamaciones, semejan un sordo rumor de amenaza. Después sale la comitiva regia con dirección al Ayuntamiento, donde ha de verificarse un besamanos, y los vitores se repiten en la misma forma, poco halagüeña para el Rey.



Acto II. Cuadro II. El baile ante la casa del corregidor.  
Bañadores, Sra. GUERRERO y Sr. IZQUIERDO

En el salón de la Casa Consistorial se desenvuelve el cuadro tercero.

Ante el trono que se ha instalado y que ocupa el supuesto rey, desfilan las damas y caballeros que constituyen la buena sociedad. Después se organiza un baile y, por último, preséntase ante el monarca la hija del corregidor, quien, noticiosa de que su novio ha sido preso, acude á pedir clemencia para él.

Mostacini, muy satisfecho de ejercer la regia prerrogativa, promete á la muchacha ser clemente, pero antes

permite unirse en matrimonio con el hombre á quien adora. El corregidor trata de oponerse; pero Mostacini, sin hacer caso de sus ruegos, dispone que el padre Gordillo, que los acompaña, bendiga la unión ante el altar de la capilla. El apadrina á los contrayentes, y después declara que su voluntad es perdonar al mozo y dispone que se le ponga en libertad inmediatamente.

El cuadro último se reduce á un pintoresco desfile en la plaza engalanada de la ciudad. El pueblo, conocedor de aquel acto de clemencia del Rey, le aclama. Escúchase los bélicos acordes de una marcha militar, y la chiquillería aparece corriendo, al propio tiempo que Corvino anuncia que las tropas del general Espoz y Mina han entrado en la ciudad.

Entre el clamoreo jubiloso de la multitud y los guerreros acordes de la charanga, aparecen los soldados que manda el invicto caudillo. Y el telón descende.



Acto II. Cuadro II. El corregidor, Sr. GUELL Corvino, Sr. BALLESTER  
Ferrara, Sr. MEANA Mostacini, Sr. GONZÁLEZ



Acto II. Cuadro III.

Escena del besamanos.

La partitura compuesta por Vives para esta obra, abunda en momentos de feliz inspiración. Entre los números que la constituyen, destacan por la belleza de sus motivos y por la brillantez de la instrumentación, el recitativo del primer cuadro, la lección de francés y la marcha con que finaliza el acto primero y el prelude y la jura del segundo.

En la interpretación estuvieron acertados todos los artistas, haciéndose aplaudir excepcionalmente Irene Alba, que interpretó con gracioso donaire el cómico tipo de la corregidora; Güell, que dió mucho carácter al del corregidor; Gonzalito y Meana, en los de Mostacini y Ferrara; las señoritas Maldonado y López Muñoz, en los de Marcial y Agapito; María Santa Cruz, en el de Soledad; los señores Rufart y Gil Rey, que en papeles inferiores á su categoría artística, que aceptaron por deferencia á los autores, dieron á los tipos que representaban la necesaria autoridad; Tojedo, Caba y Galerón;

la Srta. Paz Calzado, que bailó con arte unas seguidillas navarras, y la pareja Guerrero-Izquierdo, que hizo alarde de su clásico estilo en la jota.

También merecen un efusivo aplauso los escenógrafos D. Luis Muriel, autor de las decoraciones de los cuadros segundo, tercero, sexto, séptimo y octavo, todas ellas de magnífico efecto; Gallo y Xaudaró, autores de la del primero, y Nelson, que pintó la del cuarto.

Especialmente la que representa la plaza de la ciudad, cuyos edificios en ruinas ilumina la luna, y el salón del Ayuntamiento, son dos preciosos cuadros que acreditan al artista que los compuso.

También las de la vista exterior de la Casa Consistorial, la de la prisión y la de la plaza engalanada merecen elogios por su propiedad y su belleza.

La empresa, por su parte, ha contribuído á la excelente presentación de la obra, sirviéndola con propiedad y lujo, por lo que merece los plácemes más calurosos.



Acto II. Cuadro III. Mostacini, Sr. GONZALEZ Padre Gordillo, Sr. TOJEDO  
El corregidor, Sr. GUELL Soledad, Srta. SANTA CRUZ  
Ferrara, Sr. MEANA Fots. Franzen.

## GRANITO DE SAL

Humorada lírica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, libro de Jacinto Capella y Joaquín González Pastor, música del maestro Luis Foglietti, estrenada en el teatro Romea.



Cuadro I. Antoñito, Sr. ASENSIO Don Crispín, Sr. MATA SOLER Pura, Srta. CALVÓ  
Doña Severiana, Sra. DELGADO

Los autores de esta nueva humorada sicalíptica propusieron, sin duda, como fin principal, al escribir su obra, dar ocasión á la estrella del teatro Romea, Teresita Calvó, para lucir su donaire en las diversas manifestaciones en que una artista puede lucirlo en el escenario, y esto lo han conseguido tan á satisfacción del público, que desde la noche del estreno de *Granito de Sal*, no obstante ser representada la obra en dos secciones diariamente, las localidades se agotan.

Como esto demuestra que la humorada le gusta al público, los nutridos aplausos con que es premiada la labor de

la artista demuestran que ésta tiene admiradores entusiasmados de su trabajo, y que la gracia de que hace alarde le ha captado muchas y muy firmes simpatías. El asunto de que

los autores del libro se sirvieron para proporcionar á la artista ocasión de lucir sus condiciones, no ofrece extraordinaria novedad, pero ha sido desarrollado hábilmente; y como, además, abunda en situaciones cómicas de efecto, en frases que hacen reír, y está aderezado con una partitura alegre, en la que el maestro Foglietti ha demostrado una vez más la gracia y la frescura de su inspiración, el éxito que la obra ha conseguido está plenamente justificado.



Cuadro II. Educandas, Srtas. GONZÁLEZ, VALLE, RUIZ y ALVAREZ

Trátase de un matrimonio, que componen doña Severiana y don Crispín, y que ya en los linderos de la vejez, á falta de hijos, cuidan de la educación de un sobrino. Pero los opuestos caracteres y gustos de sus protectores dan motivo á constantes disgustos entre ambos; pues mientras doña Severiana, cuya mogigatería es insoponible, quiere á todo trance que el chico siga la carrera eclesiástica, don Crispín, que es un viejo alegre, aficionado á las jergas, se propone que el chico sea un fresco, al que, en la lucha por la vida, no pueda sorprenderle nunca la ignorancia.

Hasta el momento en que tenemos el gusto de conocer á estos personajes, Antoñito, el sobrino en cuestión se encuentra influido por las teorías de la madre, porque, considerando don Crispín que, para empezar la enseñanza que él se propone darle, aún es pronto, ha dejado á su esposa el cuidado de imponerle en las primeras letras.

Tiene, además, una fe ciega en sus recursos. Sabe que en cuanto le dé las primeras lecciones, el chico ha de mostrar una afición decidida por su sistema y, en esta seguridad, no se ha preocupado nunca en preparar su ánimo. Pero, en el momento en que comienza la humorada, don Crispín ha hecho á su esposa franca manifestación de sus propósitos, asegurándole que, estando en edad el muchacho de comenzar los estudios de mundología, se ha propuesto dar comienzo á la asignatura, valiéndose de una profesora que es una especialidad; en eso de abrir los ojos á los incautos. Doña Severa se escandaliza; reniega del plan pecaminoso de su marido y se propone contrarrestarlo, contando con la humildad, la mansedumbre y la obediencia de su sobrino, cosas que no sospecha la buena señora que puedan venir por tierra merced á la influencia de los picarescos ojos, de los graciosos ademanes de la temida profesora.

Lo malo es que en cuanto Antoñito se encuentra frente á la maestra, de tal modo se siente dominado por el influjo poderoso de sus miradas ardientes, de sus sonrisas acariciadoras, de sus curvas sugestivas y del perfume que exhala aquel cuerpo elegante y flexible, que, trastornado por completo y



Pura, Srta. CALVO

atraído por los encantos fascinadores que ella le promete, va á quemarse las alas de su inocencia como la mariposa á la luz.

Esto ocurre completamente cuando Antoñito, después de recibir la primera lección en su propia casa, acude á la Academia y ve allí, no solamente á la profesora, sino á toda su corte de auxiliares, á cuyos encantos juzga imposible que resista la voluntad más firme.

No hay para qué decir los medios á que recurrirá la profesora para vencer los débiles reparos que aún opone el chico. Con mucho menos de lo que á ella le sugiere su arte de seducción habría para convencer á un cartujo.

El muchacho queda rendido, entusiasmado, y por fin doña Severa tiene que declararse derrotada y acceder á que su sobrino se eduque en otro ambiente del que ella soñaba, en el ambiente mundanal, lleno de perfumes voluptuosos que adormecen el espíritu para prepararle á la perdición, no en aquel otro puro y tranquilo que entre aromas de cera é incienso dispone á la contemplación, que invita á soñar en la gloria.

Pero ¿qué remedio? . . . ¿qué

ha de hacer la buena señora sino resignarse? . . .

Se resigna, en efecto; pero es cuando, después de haber puesto como chupa de dómíne á su marido, á la profesora y al educando, se convence de que la juventud y el amor pueden más que la vejez y el consejo.

La obra, como ustedes ven por este ligero esbozo del asunto, da ocasión á escenas sugestivas, en las que contrasta la inocencia del joven con la picaresca desenvoltura de la profesora, y á cuya visualidad contribuyen danzas á que ésta se cree en el deber de recurrir para enseñarle algo más al discípulo.

Como los espectadores suelen estar dispuestos á ver también lo que se les enseña, cuanto más mejor, encuentran muy oportunas aquellas lecciones y las demás que corren á cargo de las auxiliares de la Academia.

Y se repiten los números de música y las danzas que es un primor, y *Granito de Sal* queda triunfante y dispuesta para continuar dando sus lecciones.



Cuadro III. Pura, Srta. CALVÓ Antoñito, Sr. ASENSIO

Para completar nosotros



Pura, Srta. CALVÓ

la información que de esta obra ofrecemos al público, vamos á reproducir una escena, después de consignar que en la interpretación de la humorada, además de Teresita Calvó, que es el 95 por 100 de la obra, conquistan aplausos todas las noches las señoritas González, Valle, Ruiz y Alvarez, la señora Delgado y los señores Latorre, Mata Soler, Guillén y Asensio.

ESCENA IV

Don Crispín, Antoñito y Pura.

PURA. (*Desde el foro.*) — ¿Se puede?

CRISPÍN. — Adelante.

PURA. (*Entrando.*) — Buenas tardes. Pura Gómez, (*Saludando*) Granito de Sal.

CRISPÍN. (*A Antoñito en el colmo de la admiración.*) — ¡Azúcar!

ANTOÑITO. — ¿Pero no decía usted que era canela?

CRISPÍN. — ¡Ya lo ves; pura!... (*A Granito.*) Pero siéntese usted... Conque... Granito de Sal, ¿eh?

PURA. — Sí, señor; así me llamó en los carteles; pero, fuera del teatro, soy Pura.

ANTOÑITO. — ¡Lo mismo que yo!

PURA. — ¿Le gusta mi apodo?

CRISPÍN. — ¿Que si me gusta?... ¡Ay, quién tuviera un grano así, aunque fuera detras de la oreja!...

ANTOÑITO. (*A Crispín en tono de reconvección.*) — ¡Tío!... ¡Tío!...

PURA. — ¿Es ese pollo su sobrino?

CRISPÍN. — ¿Este pollo?... Sí, señora, mi sobrino.

PURA. — Es muy corto de genio por lo visto. (*Antonio baja los ojos recatado y vergonzoso.*)

CRISPÍN. — ¿Corto?... ¡Calle usted, si esto es un tomo

de moral en rústica! ANTOÑITO. (*Muy avergonzado y mirando al suelo.*) — Señorita... yo...

CRISPÍN. — ¡Ea!... Ya no pasa de ahí... ¡Se le acabó la cuerda!...

PURA. — Pues usted dirá en qué puedo servirle.

CRISPÍN. — Pues verá usted. Se trata de...

PURA. (*Interrumpiéndole; como si olierá a algo y tratara de inquirir la causa.*) ¡Ay!, espere usted... ¿A qué huele?... ¿A qué huele?

CRISPÍN. (*Oliendo.*) — No sé.

ANTOÑITO. (*Idem.*) — Ni yo.

PURA. — ¡Ah, sí!... A natillas. Esta noche comen ustedes natillas.

ANTOÑITO. (*Muy contento.*) — ¡Ay, qué gusto!

CRISPÍN. — Pues yo desearía que usted...

PURA. (*Interrumpiendo y volviendo á oler.*) — ¡Ay, dispense... Sí... son natillas; tienen bizcochos y limón... No les extraña á ustedes esta pícara manía de meter las narices en todas partes... No lo puedo remediar... Todo, todo me da en la nariz...

CRISPÍN. — ¡Ah, sí!

ANTOÑITO. — Pero, ¿cómo se las compone usted para acertarlo todo con las narices?

PURA. — Yo, desde mi casa, conozco por el olor á toda la vecindad. Unas veces noto en la escalera un olor marcadisimo de jamón. La viuda del segundo.

CRISPÍN. — ¿Interior?

PURA. — Exterior con un hueco... Otras veces noto que sube una señora gorda; ¡uf, qué olor! La conozco á la legua.

ANTOÑITO. — ¿Sí?

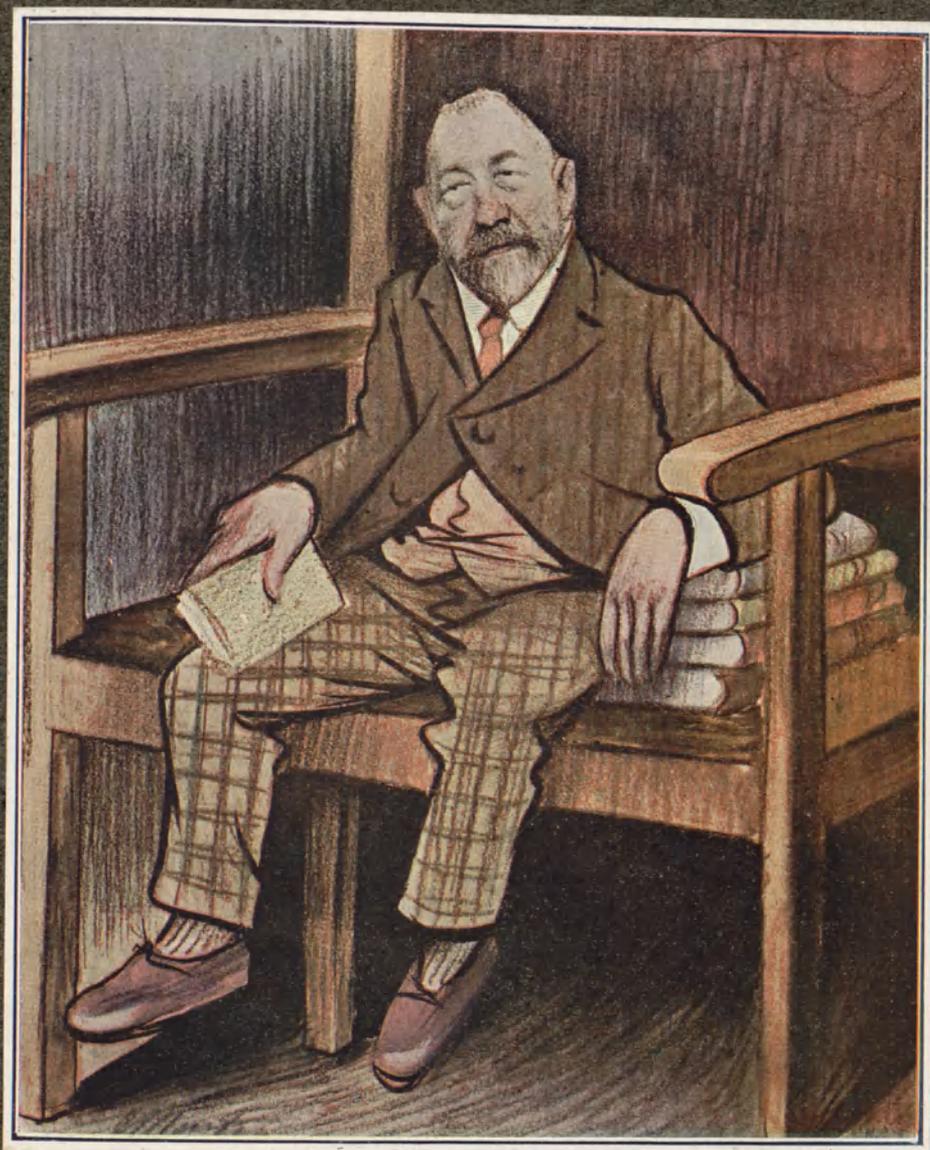
PURA. — Tercero tiene una señora sola y guapa. Habita uno de ellos...



Pura, Srta. CALVÓ



Cuadro III. Antoñito, Sr. ASENSIO Pura, Srta. CALVÓ Educandas, Srtas. GONZÁLEZ, VALLE, RUIZ y ALVAREZ Fots. Franzen.



EUGENIO SELLES

Caricatura por F. Montagud.





# MISCELÁNEA TEATRAL

## EL TEATRO EN PROVINCIAS

**Barcelona.** — La Asociación Musical de Barcelona sigue dando, aun cuando con poca fortuna, á sus asociados, conciertos en el gran teatro de El Liceo. Muchísimo más público asiste á los que el Orfeo Catalá da en su magnífico palacio, recientemente inaugurado.

El público de Barcelona, salvo contadas excepciones, prefiere las trivialidades del género chico al verdadero arte, que es tan sólo patrimonio de unos pocos artistas, y así se da el caso de que Dora Baldanello, notabilísima actriz italiana, no logre llenar la platea de Eldorado, aun cuando interprete obras tan celebradas como *La moglie del dottore*, del aplaudido autor Silvio Zambelli.

Algunos, más aficionados al teatro regional que á la zarzuela española y teatro italiano, concurren al Principal, donde se ha estrenado una bonita obra titulada *La Ilar (El hogar)*, original de los Sres. Brossor y maestro Butolli, y en cuya interpretación descuella la Sra. Morera y el Sr. Santpere.

— En Roma, á los estrenos de *Pascual Mallá*, traducción del alemán del actor Sr. Vellá, y del *Cinematógrafo Barcelonés*, ha seguido el de *Sigues encantadas*, drama del joven y notable autor Sr. Puig y Ferrater, uno de los escritores regionales que más trabajan y cuyo talento y fecundidad dramática son admirables. El drama del Sr. Puig y Ferrater está vigorosamente trazado, y en algunas escenas muestra sus inagotables cualidades de perfecto dramaturgo. La Sra. Xirgu estuvo imitable en el desempeño de su difícil papel.

Adrián Gual, el infatigable apóstol del Teatro Intim, organizó una representación popular de la hermosa producción de Hauptmann *La campana sumergida*, siendo cedidas las localidades y entradas á los Centros de cultura y fabriles de Barcelona. El numeroso público que asistió á esta representación popular y gratuita, aplaudió á Gual en su discurso, que elocuentemente dijo antes de la función, y al traductor de la obra Sr. Vilaregut.

— En el teatro Nuevo, donde han debutado las Sras. Rico, Chaffer y Guillem, estrenándose *El lobato y Santos Meigas*, obras que interpretan con acierto las Sras. León, Rico, Chaffer, Guillem, March, y los Sres. Ramos, Alfonso, Viñas y Mauri.

*El secreto del fakir*, estrenado en el Cómico, es una obra de gran espectáculo, cuyo argumento es insignificante y cuya música es un mal plagio. Las decoraciones y los trajes es lo único bueno de la obra.

En la interpretación de las obras recién estrenadas en Madrid, se distinguen notablemente las Sras. Pozuelo, García, Ortiz, Sara López, Antonia Cachavera y los Sres. Ibáñez, Rosell, Madurell, Gómez, Balaguer, etcétera.

— La compañía de ópera italiana que dirige el maestro Guita Plier, ha representado *Aida*, *Carmen*, *Bruni y Ballo*; la Sra. Albertini fué extraordinariamente aplaudida en *Aida*, que cantó admirablemente. Las Sras. Blanco, Rana, y los Sres. Vilalta, Gortí, Aguiló y Molina, fueron también muy aplaudidos.

— Para terminar, en Apolo se ha estrenado el drama *Catalina de Meánica*, siendo aplaudidísimos Parreno y las Sras. Caparó y Guitart. — *Juan M. Soler.*

**Valladolid.** — En Lope de Vega se ha estrenado la zarzuela *Los cueros*, de autores locales, que fué un gran éxito para el autor de la música D. Tomás Mateo, repitiéndose dos de los cuatro números de la partitura.

*Santos Meigas* ha gustado mucho por la música, que es bastante superior á la letra, pues aunque se nota la mano del Sr. Linares Rivas, autor muy ingenioso, tiene poco conjunto y algunos chistes á que él no debe nunca recurrir.

En la interpretación se distinguieron las Sras. Sanz y Zapatero, sobre todo la primera, que dice con mucho arte, y los Sres. Macías, Carmona y Angolotti.

En la reprise de *Alma de Dios* conquistó grandes ovaciones el aplaudido actor Daniel García.

El decorado, del escenógrafo D. Pedro Sánchez, gustó muchísimo. Se prepara el estreno de *La casa de socorro*.

— El martes 24 dará un concierto en Calderón de la Barca el eminente pianista Sober, y en Pascuas actuará en dicho coliseo la compañía de Emilio Tullócher y Rosario Pino. — *José Casado Pardo.*

**Bilbao.** — En los Campos Elíseos se ha estrenado *Rejas y votos*, con asistencia del autor del libro, Sr. Flores. La obra alcanzó un éxito, y sus intérpretes Teresa Bordás, Soñá Romero, y los Sres. Duval, Morales, Videgain y Peris, fueron muy aplaudidos.

Han celebrado sus beneficios la notable tiple cómica Consuelo Mayenda y Salvador Videgain; ambos fueron objeto de cariñosas manifestaciones de simpatía y recibieron muchos obsequios.

Al estreno de la zarzuela *El lego de San Pablo*, que obtuvo buen éxito, asistió su autor D. Manuel F. de la Puente. La interpretación fué excelente por parte de la Mayenda, la Sanford, Morales, Videgain, Duval, Alberto López, Peris, Aznar y Ramos.

Las decoraciones, de Eloy Garay, se aplaudieron mucho. — Lino Ruitoa ha estrenado en Arriaga *Cinematógrafo nacional*, (*A la pizarra*, *El hijo de Budha*, *La manzana de oro* y *La cebolla de oro*, que gastaron. El teatro se ve muy concurrido por el sexo fuerte. — *José.*

**Logroño.** — Por espacio de una semana ha actuado en el teatro Breton de los Herreros la compañía que dirigen D. Miguel Soler y D. Arturo de la Riva.

Como la compañía cuenta con dos cuadros, uno de zarzuela y otro de comedia, ha estrenado en nuestro coliseo principal *La patria chica* y *San Gregorio mesa*, con buen éxito, *Ruido de campanas*, que fué muy aplaudida, *La paloma azul*, obra de gran espectáculo cuya presentación la realza mucho, *A la luz de la luna*, muy celebrada, y *Los intereses creados*, que alcanzó un éxito extraordinario.

Las Lasheras y Arturo de la Riva han cosechado muchos aplausos. La compañía ha marchado á Haró, desde donde es muy posible que vuelva á esta ciudad para actuar en nuestro coliseo durante toda la Cuaresma. — *J.*

**Reus.** — Continúa actuando con gran éxito la compañía Bauzá-Pastor. Últimamente ha estrenado *El lego de San Pablo*, *El regimiento de Arlés* y *El maestro Campanone*; las dos primeras con éxito mediano y la última con mejor suerte.

En estas obras y en las de repertorio, ha merecido muchos aplausos la labor de las Sras. Naya, Cantos y Alvarez, y de los Sres. Pastor, Banquells, Delgado y Barrenas.

En *El maestro Campanone*, especialmente, conquistaron un gran triunfo. — *Est.*

**Sevilla.** — Se ha estrenado últimamente la zarzuela de los Sres. Allen-Perkins y Fernández, con música de Chapt, titulada *Nimón*.

El éxito de la nueva obra fué grande y proporcionó un verdadero triunfo á autores é intérpretes.

De éstos, merecen singular elogio las tiples Sra. B. Benítez y señorita Molina.

La primera de las citadas hizo una verdadera creación de su papel, personificando el tipo que le encomendaron en el reparto, con sobriedad y arte.

La campaña que está realizando esta primera tiple es brillantísima, y responde al justo renombre de que goza entre las artistas líricas contemporáneas.

Se anuncian los estrenos de *Aires nacionales*, *La Alegre Trompetería* y *Alma de Dios*.

**Valencia.** — En el teatro Principal debutó la compañía de ópera castellana que dirige el maestro Baratta, en la que figuran las sopranos Margarita Sala, Amparo Coll y Emilia Vergori; las contraltos Carmen Gumbia y Julibert de Achilli; los tenores Costa, Monetti y Steger; los barítonos Achilli, Cortés, Pascual, Puiggener y Tugás.

Estrenó la compañía *La condenación de Faust*, *Satirón y Dulida*, *La señora de Butterfly*, *Laurey* y *Don Procopio*.

En las noches del 22 y 23 cantó Titta Rufo *El barbero de Sevilla* y *Rigoleto*, funciones organizadas por la Asociación de la Prensa valenciana.

El éxito, tanto artístico como económico, fué grandioso.

Titta Rufo fué aclamadísimo, y las funciones despertaron tanto interés, habiéndose expresado deseos por volver á oír al gran artista italiano, que tan pronto se anunció el abono quedó todo cubierto, agotándose el papel.

Las entradas y localidades se pagaron á precios fabulosos, llegándose á dar 50 pesetas por una butaca, 300 por un palco y 15 por una entrada general.

A pesar de esto, el público agradeció á la Asociación de la Prensa el esfuerzo que hizo contratando á Titta Rufo, pues no había por ahora medio de oír al notable barítono, dados los muchísimos compromisos á que tiene que atender.

La Asociación de la Prensa pagó á Titta Rufo por las dos funciones 10.000 francos.

— La compañía Guillén-Rivelles ha reanudado sus tareas en el teatro de la Princesa, estrenándose con éxito *Rafel* y *El cronista de ayer*, en la que la Sra. Guillén, notable actriz, de gran temperamento artístico, demostró una vez más cuánto vale en el arte dramático.

Se preparan los estrenos de *La Señora ama* y *Madame Butterfly*.

— Con extraordinario éxito se estrenó en el teatro de Apolo *Alma de Dios*, asistiendo en el teatro Serrano, que fué aplaudidísimo, en unión de los artistas. En la interpretación, que fué irreprochable, distinguéronse las Sras. Domingo y Cortés, y las Sras. Taberner, Melo, Peña y García. Esta bajó la *farrucha* archibien. Los Sres. Talavera, Peña, Tormo, Cosinas y Fernádez.

El decorado de *Alas*, magnífico.

De la música se aplaudieron todos los números. — En el teatro Ruzafa, *Santos Meigas* fué un éxito de libro. La música no gustó. La representación, buena. Julián Casimiro, la Idel, la Zabala, y los Sres. León, Palmer y Lorente, interpretaron á conciencia sus papeles.

Con música del maestro Peydró se estrenó *Rejas y votos*, libro que dejó escrito al morir aquí, en el Grao, el inolvidable autor de *Los bandos de Villafrita*, Eduardo Navarro González.

La obra se estrenó en el beneficio del Sr. Peydró, y tanto éste como los intérpretes fueron muy aplaudidos. El éxito fué completo. — *Est.*

**La Carolina.** — Ha debutado en el teatro de Carlos III la compañía de zarzuela cómica que dirige el primer actor D. Antonio Portillo y el maestro concertador D. Francisco Cervantes. Figuran como primeras tiples las Sras. María Reparaz y Laura Martínez.

Han sido bien acogidos, dispensándoles el público entusiasta ovación todas las noches. El tenor Sr. Posadas y el barítono primero Sr. Cónesa han agrado, gustando también los coros. — *Zagalas.*

:: ANUNCIOS ESPECIALES DE „EL ARTE DEL TEATRO” ::

**PRECIOSAS POSTALES DE „EL ARTE DEL TEATRO”**  
retratos al platino, iluminados y esmaltados, de artistas españolas  
Colección de 6 postales, 1,50 ptas.

**TARJETAS POSTALES (españolas y extranjeras)**  
NUEVOS Y PRECIOSOS MODELOS  
Fabricación y venta al por mayor  
**ERNESTO - Príncipe 22**

**FÁBRICA DE PIANOS - JUAN VIDAL**  
Casa de las más antiguas de España  
**Amalia 38 - BARCELONA**

**PINTURA ESCENOGRÁFICA**  
Grandes talleres de **LUIS MURIEL**  
Paseo del Cisne, número 12

**GALLO Y XAUDARÓ**  
PINTORES ESCENOGRAFOS  
Paseo del General Martínez Campos 17

**DECORADO DE TEATROS**  
**MARTÍNEZ GARI**  
Calle de Castellanos, número 60

**VILLASANTE - ÓPTICO**  
Calle del Príncipe, número 10

**MARCIANO**  
Artículos para fotografía  
Fuencarral, número 5, MADRID

**MAISON ESTAMPES**  
PENSION DE LUXE  
Carrera de San Jerónimo, núm. 29

**PRECIOSAS POSTALES DE „EL ARTE DEL TEATRO”**  
se regalan á los suscriptores por un año

**CHRISTIAN FRANZEN**  
Fotógrafo de la Real Casa  
Calle del Príncipe 11 - MADRID

**COLECCIONES ENCUADERNADAS DE „EL ARTE DEL TEATRO”**  
de los años 1906 y 1907  
Se venden en esta Administración  
al precio de 15 pesetas

**LA JOYITA**  
CADENAS DE ORO DE LEY AL PESO  
Calle del Príncipe, núm. 4

**París - Hotel**  
**52, CHAUSÉE D'ANTIN**  
**PARÍS**  
Casa de familia.  
Habitaciones muy cómodas.  
Electricidad - Sala de baños  
PRECIOS MODERADOS  
Recomendada á la clientela española

**La colección de tarjetas :: postales ::**  
de artistas españolas,  
al platino, iluminadas  
y esmaltadas

que EL ARTE DEL TEATRO regala á sus suscriptores por un año, se ha enriquecido con nuevos y muy interesantes modelos, entre los que figuran varios de Julia Fons, Carmen Andrés, Pura Martínez, Antonia Sánchez Jiménez, Carmen Revilla, Pilar Sigler y la Srta. Quijano en *La alegre trompetería*; Nieves Suárez, María Valdemoro, Joaquina Pino y Amalia Campos; Julia Fons en la canción de «la regadera»; seis preciosos modelos con el cantable, que forman una interesantísima colección.

Y varios otros.  
A todo suscriptor por un año se le regalan seis de estas preciosas postales. Para el público están de venta en esta Administración al precio de 1,50 pesetas cada colección de seis postales.

## TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de **EL ARTE DEL TEATRO**  
Están á la venta en esta Administración las elegantes y artísticas tapas que acabamos de confeccionar,

al precio de **2,50 pesetas**

para todos nuestros lectores.  
Los pedidos deben ser acompañados del importe, y los de provincias añadirán 30 céntimos para franqueo certificado.

También hemos hecho una nueva edición de tapas para encuadernar el tomo primero de 1906, y están de venta en nuestra Administración al precio de **2,50 pesetas**.

Tenemos á la venta colecciones de los dos tomos de *El Arte del Teatro*, lujosamente encuadernados, al precio de 15 pesetas.



**Carlos Durán**  
Vinos de Jerez  
:: Especialidad ::  
amontillado fino  
**DURÁN**  
Oficinas:  
Cardenal Herrero 21  
— JEREZ —

## MODERN ART F. & Upon-The Road SOUTHAMPTON

10 - HENRI HAVELOCK - 10  
Arquitectura, pintura, decoración y construcción ornamental de templos, teatros, casinos, salones, cafés, establecimientos, carrozas, arcos de triunfo, monumentos y tribunas.

Decoraciones de teatro, muebles, cortinajes, telas, tapices, vidrieras y transparentes.

Habitaciones sencillas y de gran lujo en todos los estilos antiguos y modernos, al óleo, asbestrina, lebastrina y temple.

Esta casa cuenta con la dirección de reputados arquitectos y artistas extranjeros y españoles y se encarga de la dirección y construcción de arquitectura ornamental, confección y colocación de molduras, capiteles, adornos, figuras de pasta ó cartón-piedra y de toda clase de maquinaria de teatros.

Esta casa ostenta las más altas distinciones de todos los países y ha realizado los más importantes trabajos en las principales capitales.

Grandes talleres: López de Hoyos, 10  
**MADRID**

## TARJETAS POSTALES

La más extensa y variada colección la presenta siempre esta casa, en todas clases y asuntos, con especialidad de **artistas, coupletistas, bailarinas, bellezas españolas** con mantones de Manila, mantillas y trajes clásicos españoles, habiendo adquirido recientemente gran número de clichés pertenecientes á esta revista. Los pedidos y correspondencia á **José Campos - 35, Silva, 35 - Madrid**

Catálogos gratis á quien los solicite. - Apartado de Correos 385

# Imprenta Artística José Blass y C<sup>ía</sup>

Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipía - Relieve.

PIDANSE MUESTRAS ∞ — ∞ — ∞ PRESUPUESTOS GRATIS